

BRASIL

EL SALARIO MÍNIMO COMO RESPUESTA A LA CRISIS

Janine Berg¹

El salario mínimo brasileño fija el piso mínimo para los asalariados y a su vez establece una referencia importante para la evolución de los ingresos del trabajo en el país y sirve como referencia para las pensiones y varios beneficios sociales. Durante las épocas de crisis el salario mínimo constituye una política ágil para estimular el consumo interno y, en consecuencia, ayuda a mitigar los efectos de una recesión. En 2009, además de mantener la política de valorización del salario mínimo que había sido acordada en 2006 como medida de enfrentamiento de la crisis, el gobierno brasileño decidió anticipar para febrero el reajuste de 12% (6% real) previsto para abril. El nuevo salario mínimo representa una inyección de R\$ 21 mil millones en la economía brasileña, equivalente a 0.7% del PIB. En Brasil, el aumento del salario mínimo no significa solamente un aumento de los salarios de los trabajadores, sino también de los pensionados y desempleados cuyos beneficios están vinculados al nivel del salario mínimo y ha contribuido, en los años recientes, a disminuir las desigualdades de ingresos entre hombres y mujeres, negros y blancos.

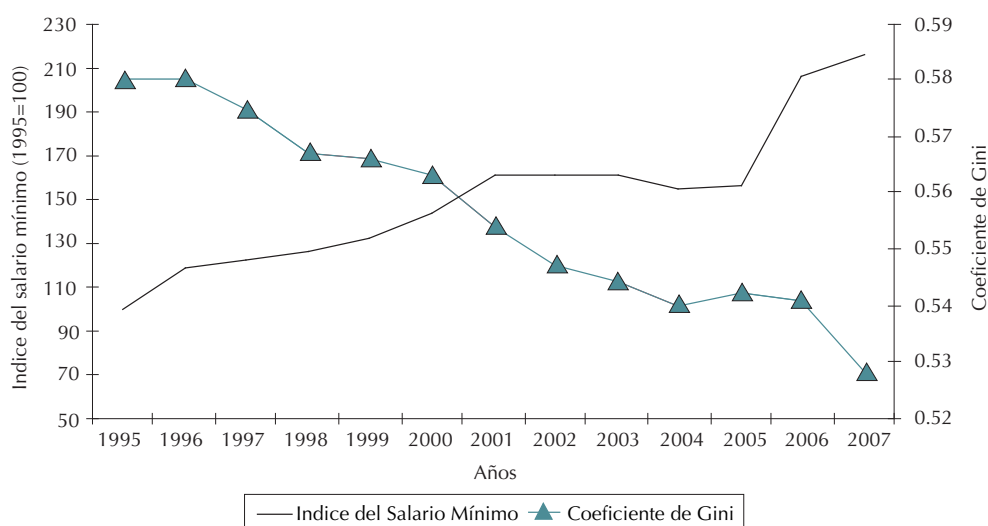
1. Introducción

Desde principios de los años 2000, pero particularmente durante los últimos cuatro años, Brasil logró reducir de manera significativa los índices de pobreza y desigualdad. El coeficiente de Gini bajó de 0.56 en 2000 a 0.53 en 2007 y el número de trabajadores cuyos rendimientos eran inferiores a la línea de pobreza cayó de 23% en 1999 a 14% en 2006.² Durante este mismo período el salario mínimo brasileño aumentó en forma significativa en términos reales, después de casi 15 años de descenso y estancamiento. En febrero de 2009, el salario mínimo brasileño era de R\$ 465 (aproximadamente US\$ 230), casi dos veces el monto de febrero de 2000, cuando correspondía a R\$ 264 (medido a precios constantes de febrero 2009). En el mismo período se registra también una importante expansión de la ocupación y de la formalización del empleo.

1 Especialista en Empleo de la Oficina de la OIT para Brasil. Las opiniones vertidas son de exclusiva responsabilidad de la autora y no necesariamente representan el pensamiento de la Institución.

2 La línea de pobreza fue calculada por la CEPAL (2007), ya que no existe línea oficial de pobreza en el país. Para el año 2006 equivale a R\$ 172 en las áreas rurales y a R\$ 221 en las áreas urbanas.

Gráfico 1
Traectoria del salario mínimo real y la distribución de los ingresos, 1995-2007

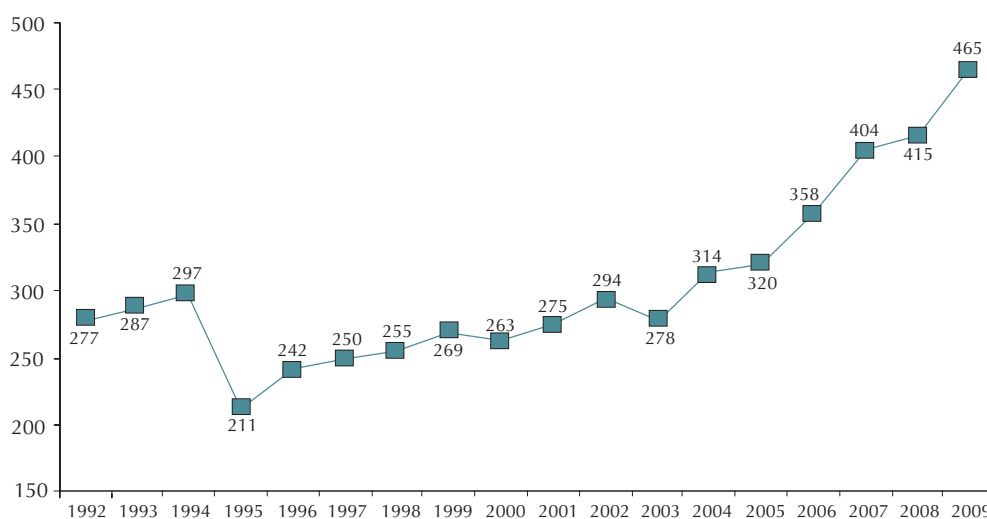


Fuente: Elaboración OIT sobre la base de DIEESE e IBGE (PNAD).
a/ Los datos del salario mínimo son para el Municipio de Sao Paulo.

2. Descripción de la política

El salario mínimo brasileño fue adoptado en 1940 y define el piso de la remuneración del trabajo asalariado formal, tanto en el sector privado como en el sector público. También determina el menor valor de los beneficios del sistema de seguridad social. Aunque el salario mínimo existe ya hace casi 70 años en el país, su valor real a lo largo del tiempo ha dependido del contexto económico y de la voluntad política de los diferentes gobiernos. Durante las crisis económicas y períodos de alta inflación de los años 80 y 90, el valor del salario mínimo disminuyó significativamente contribuyendo al aumento de la pobreza y la desigualdad en el país. En 2006 el gobierno coordinó un proceso de negociación con representantes de los sindicatos, organizaciones de empleadores y de los jubilados y pensionistas que resultó en una política de reajuste anual basada en la tasa de inflación y el crecimiento del PIB per cápita hasta el año 2011. El reajuste de 12% nominal (6% real) programado para abril de 2009 de acuerdo con esa política fue anticipado a febrero de 2009 como medida de enfrentamiento a la crisis.

Gráfico 2
Valor del salario mínimo real, 1992-2009
(en reales, febrero de 2009)



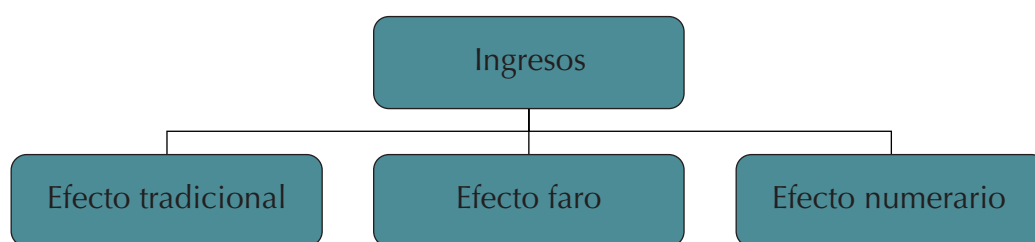
Fuente: Departamento Intersindical de Estadísticas y Estudios Socioeconómicos (DIEESE), 2009.
Nota: Medido en precios de febrero de 2009 para el Municipio de Sao Paulo.

Uno de los factores principales para el crecimiento económico del país en el período 2005-2008 fue el crecimiento del mercado interno, en el cual el proceso de valorización del salario mínimo jugó un papel clave. Además, existe evidencia de que ese proceso y la consecuente dinamización del mercado doméstico, contribuyó a la formalización del mercado de trabajo (Cardoso, 2007). Entre 2001 y 2007, el empleo asalariado formal creció a un ritmo anual de 6.7% comparado con un crecimiento anual de 3.3% de los trabajos asalariados no registrados y de 2% anual de los trabajos por cuenta propia.

3. Beneficios

El salario mínimo en Brasil es una referencia importante para la evolución de los ingresos. Determina los ingresos de los trabajadores formales que ganan el salario mínimo, pero también los de los trabajadores formales cuyos ingresos son expresados como múltiplos del salario mínimo (el *efecto numerario*) y de los trabajadores informales cuyos salarios son iguales al mínimo (el *efecto faro*) (Neri y Moura, 2006). Aunque pueda parecer sorprendente que los ingresos de los trabajadores informales estén sujetos a cambios en el salario mínimo, hay mucha evidencia de que éste actúa como indicador de los ingresos del trabajo (el llamado *efecto faro*). Por ejemplo, en 2005, 20% de los asalariados informales (sin “cartera de trabajo” firmada) recibieron un salario equivalente al valor del salario mínimo. Muchas veces los empleados y los empleadores negocian sus salarios usando el valor del mínimo como referencia.

Figura 1
Efectos del salario mínimo en la determinación de los ingresos



Fuente: Neri y Moura (2006).

El salario mínimo es referencia también para varios beneficios de la seguridad social, como las pensiones, la asistencia social y el seguro de desempleo. Por lo tanto, un aumento de su valor se traduce en aumentos de estos beneficios, lo cual tiene importantes efectos en el bienestar de los pensionados, los desempleados y otros grupos. Según un análisis hecho por el Ministerio de Previsión Social, los beneficios pagados en 2007 resultaron en una reducción de 22.2 millones del número de personas en situación de pobreza.³ Sin embargo, el hecho de tener los beneficios de seguridad social vinculados al salario mínimo significa que cualquier aumento del mismo tiene importantes impactos presupuestarios, lo que ha resultado en una reticencia por parte de diferentes gobiernos brasileños en aumentarlo en términos reales.

4. Efectos redistributivos

Otro aspecto importante del salario mínimo brasileño es su impacto redistributivo, tanto en términos generales como para grupos específicos. Son los grupos en mayor desventaja en la sociedad y el mercado de trabajo brasileño –las mujeres, los negros, los jóvenes, los menos escolarizados y los de tercera edad– cuyo bienestar es más afectado por mudanzas en la política salarial. Por ejemplo, casi 30% de los trabajadores domésticos (sector que corresponde a 8% de la ocupación total y al 17% de la ocupación femenina en Brasil) recibe un salario mínimo.

El aumento del salario mínimo en la década del 2000 y, particularmente a partir de 2003, logró mejorar las condiciones laborales de los trabajadores y trabajadoras de bajos ingresos y menos calificados. Estos trabajadores suelen tener débil poder de negociación o pertenecen a categorías de ocupación donde hay un reducido nivel de sindicalización. Como hay un gran número de mujeres y negros en estos trabajos, al tener un impacto positivo en la base de la pirámide salarial, el salario mínimo ayuda a disminuir las desigualdades de género y raza existentes

³ De 79.1 a 56.9 millones de personas. Para este análisis se define la pobreza como ingresos familiares per cápita inferiores a medio salario mínimo.

en el país. Por cierto, la proporción de los salarios de las mujeres en relación a los de los hombres aumentó del 62% al 71% entre 1995 y 2007 y la existente entre negros y los blancos del 49% al 56% en el mismo período.

A partir de los datos de la PNAD (encuesta de hogares de Brasil), Saboia (2007) analiza el impacto del salario mínimo en la evolución del Índice de Gini entre 1995 y 2005. Según sus cálculos, el aumento del salario mínimo fue responsable del 73% de la mejora de la distribución de ingresos en el período, considerando todas las personas con algún tipo de ingreso. Calculando el ingreso por familia, el salario mínimo fue responsable del 64% de la mejoría en la distribución de ingresos medida por el Gini. Concluye, asimismo, que el efecto de la valorización del salario mínimo sobre la reducción del Gini (44%) fue bastante superior al efecto de las pensiones (21%). Esto no es sorprendente, ya que los ingresos del trabajo representaron en 2005 cerca de cuatro veces el monto de las pensiones. Además, en 2006, el 13.4% de la fuerza de trabajo ganó un salario equivalente al valor del salario mínimo. Debido a la importancia de éste en la determinación de los ingresos de un contingente muy significativo de la fuerza de trabajo en Brasil, no es sorprendente que su impacto sobre la distribución de los ingresos en el país haya sido tan notable.

5. Conclusiones

La recuperación del salario mínimo en Brasil desde 2003 ha contribuido a reducir la pobreza y la desigualdad en el país, mejorando las condiciones de vida de los trabajadores de bajos ingresos, además de los pensionistas, los beneficiarios de la asistencia social y los desempleados con acceso al seguro de desempleo. También ha contribuido para disminuir las desigualdades de género y raza en materia de remuneraciones. La decisión del gobierno de mantener y anticipar el aumento del salario mínimo previsto para abril de 2009 según los criterios acordados en 2006 por medio de un importante proceso de diálogo social, representó un significativo estímulo a la economía, inyectando R\$ 21 mil millones, equivalente a 0.7% del PIB. El aumento salarial y de beneficios para las personas de la base de la pirámide ha fortalecido el mercado interno, ayudando la recuperación económica del país.

Bibliografía

Cardoso, José Celso (2007) *“De volta para o futuro? As fontes de recuperação do emprego formal no Brasil e as condições para sua sustentabilidade temporal, Texto para Discussão 1310* (Brasília, IPEA).

CEPAL (2007) *Panorama Social de América Latina* (Santiago, CEPAL).

Ministério da Previdência Social (2009) *Agenda Hemisférica do Trabalho Decente nas Américas, proposta pela OIT*, Abril.

Neri, Marcelo y Rodrigo Moura (2006) “Brasil: La institucionalidad del salario mínimo”, en A. Marinakis y J. J. Velasco *¿Para qué sirve el salario mínimo? Elementos para su determinación de los países del Cono Sur* (Santiago, OIT).

Saboia, João (2007) *Salario mínimo y distribución de ingresos en Brasil en el período 1995-2005: Hechos y simulaciones*. Estudio presentado en el Segundo Seminario de Análisis del PNAD, CGEE/IPEA/MEC/MTE (Brasília), marzo.